

ENTREGADO: 2000

Comunidad Autónoma de la Región de Murcia
Consejería de Cultura y Turismo
Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales
Servicio de Patrimonio Histórico

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN CALLE VICTORIO NÚMERO 6, MURCIA

FRANCISCO MUÑOZ LÓPEZ

Palabras clave: Excavación arqueológica; Murcia; medina; urbanismo medieval; casas; calles.

Resumen: Durante la excavación aparecieron restos del urbanismo medieval islámico de la medina de Murcia: tres edificios o viviendas, cada una con distintas fases de construcción, y una calle privada, entre otros, son los hallazgos más relevantes.

Keywords: Archaeological excavation; Murcia; *medina*; Medieval urbanism; houses; streets.

Abstract: During the excavation appeared rest of the Islamic medieval urbanism of the *medina* of Murcia: three buildings or houses, each with different phases from construction, and one deprived street, among others, are the most important findings.

Nota: El contenido del presente artículo es el documento entregado por el autor al término de los trabajos de excavación arqueológicos. Está depositado con su correspondiente número de expediente en las oficinas del Servicio de Patrimonio Histórico de la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales. Ante la ausencia de otro documento actualizado, la coordinación editorial ha procedido al escaneado de los textos e ilustraciones para su publicación en la presente obra.

INTRODUCCIÓN

El solar de la calle Victorio que hemos excavado se encuentra ubicado en una zona de la ciudad de Murcia especialmente interesante a raíz de los hallazgos que se han producido en el entorno de la plaza de Santa Eulalia desde la década de los años sesenta. El progresivo avance en el estudio arqueológico y documental de esta parte de la ciudad nos ofrece actualmente una visión del proceso de formación de aquella cada vez más definido: por un lado tenemos una antigua vía de comunicación que, procedente del camino de Orihuela, atravesaba el actual barrio de Santa Eulalia hacia el núcleo fundacional de la medina, en la alcazaba y la mezquita aljama. En sus márgenes se encuentran restos de cementerio fechados en el siglo XI. El consiguiente crecimiento de la urbe conlleva su transformación en espacio urbano y la ampliación del perímetro amurallado, concretamente en el trazado de las actuales calle de Cánovas del Castillo y plaza de Santa Eulalia (Fig. 1).

A su vez, se conforma la estructura urbana de casas e instalaciones públicas y privadas, donde debemos de destacar la configuración del zoco principal de la medina a lo largo del citado camino de Orihuela, en las calles de San Antonio y Mariano Vergara. En estos últimos años, excavaciones realizadas en la primera de ellas han sacado a la luz restos de cementerio, público y privado (*rawda*) en la fachadas a la calle, casas al interior y, especialmente interesante, un baño público de grandes

dimensiones, el cual se conserva en parte en pie en la actualidad.

LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA

El planeamiento inicial para abordar la excavación del solar fue la de establecer dos sectores, el primero en la mitad este de la zona del solar que iba a ser desfondada con destino a un sótano, y otra en la mitad oeste, junto a la calle Victorio; en el interior del solar quedaba una parte que no se verá afectada por la construcción de sótano y que, por tanto, no ha sido incluida en nuestro trabajo. Una vez terminado el primer sector, se decidió mantenerlo abierto durante algún tiempo y descubrir el segundo sector para poder tener una visión de conjunto de toda la zona de excavación, debido a que uno de los edificios aparecidos se extendía por ambos sectores, así como un espacio que resultó ser una calle pública.

Los restos inmuebles que hemos documentado pertenecen a tres edificios diferentes y a una calle pública, todos ellos de época andalusí pero que en el caso de la calle perdura su existencia más allá de la Edad Media. La descripción de los edificios la vamos a enfocar desde el más antiguo al más moderno para intentar ofrecer una secuencia cronológica que nos facilite comprender tanto el desarrollo urbano como las transformaciones internas que se han producido en el ámbito del solar (Fig. 2).



EDIFICIO 4

Es el más antiguo de los restos de edificios documentados y se encuentra a una cota aproximada de -3 m bajo el nivel actual de calle, en la esquina suroeste del solar (Fig. 3). De este edificio, una casa sin duda, apenas hemos podido encontrar parte de una sala rectangular, con muro de tierra, otro mucho más consistente de obra de ladrillo y tres niveles de suelo de mortero de cal, el más antiguo pintado de rojo. Este primer suelo está perfectamente asociado a los dos muros citados por lo que consideramos a ambos muros como contemporáneos, aunque la solución arquitectónica sea tan dispar (Fig. 4, 5, 6). El muro medianero norte presentó una obra de pilar realizada con sillares de arenisca, bastante sólida, y que podría ser la jamba de una puerta. Sobre esta obra se situó posteriormente la obra de encofrado del que denominamos edificio 3, el cual sufrió desperfectos en su cimentación por la diferencia de consistencia de la tierra con respecto al pilar (Fig. 6 bis).

Por otro lado, hemos de decir que bajo el edificio n.º 1, del que trataremos a continuación han aparecido algunos restos de muros de tierra, adobes y mampostería de edificios más antiguos, construidos en niveles que apuntan a una ocupación periurbana al estar formados por estratos de limos aluviales. No obstante la posible conservación de parte de los restos del solar, han determinado que no se desmontaran la estructuras del edificio 1 que las cubren (Fig. 7, 8, 9).

EDIFICIO 1-2

El edificio que denominamos 1-2 ocupa toda la mitad norte de la zona excavada del solar. Se trata de un gran edificio privado, un casa organizada en torno a varios patios, de la cual solamente hemos documentado la parte meridional de dos ámbitos del complejo, y donde probablemente hubiera además otro patio más hacia el este, un tercer ámbito, en la línea de otros complejos residenciales conocidos en al-Ándalus, incluso en Murcia, como el caso de la calle de Fuensanta; no obstante, también en Murcia se conocen ejemplos de casas estructuradas en torno a dos patios, de formas más o menos complejas, como los de las calles Pinares, Platería 14 o en Siyasa (Cieza) (Fig. 10).

Esta casa se construye, teniendo en cuenta las cotas de los niveles de suelo, con posterioridad a la que deno-

minamos casa n.º 4, situada frente a ella. La presencia de ésta y la construcción de la n.º 1-2 genera un espacio público de comunicación, una calle que se desarrolla con dirección oeste-este. Del edificio hemos podido definir con claridad tres fases constructivas que además sufrirían reformas internas de menor entidad.

Fase 1

De esta fase únicamente hemos logrado documentar restos del ámbito 2, el menor de ellos, ya que el ámbito 1 apareció en su mayor parte destruido por una gran fosa y dos pozos ciegos. La cota de suelo estaba en torno a -2,20 m bajo el suelo actual de la ciudad (Fig. 11).

En el ámbito 2 la organización es la siguiente:

- Un patio central que debió de tener un andén perimetral estrecho y zona deprimida interior. De todo esto no nos han llegado restos ya que dicha obra debió de ser destruida con las importantes reformas de la fase 2; no obstante se conservaron una serie de losas de arenisca en el lado este del patio que podrían pertenecer al primitivo andén (Fig. 12).

- Sala sur, de la que apenas se conservó parte de una obra de ladrillo, situada en la esquina noreste de la sala, destinada a contener agua, con un reborde de cierre, y que presentaba una salida de desagüe hacia el espacio de la letrina; en este arranque de canal se realizó una reforma posterior con mortero de cal. El resto de la superficie de la sala fue destruida por una gran fosa generada en la fase 2 (Fig. 13, 14).

- Sala intermedia entre los ámbitos 1 y 2, de entidad menor que compartía esta crujía con un pasillo que comunicaba los dos ámbitos de la casa. De este espacio menor no pudimos encontrar ningún resto de pavimento.

- La letrina se localiza entre las crujías este y la sala sur; es un espacio amplio, de planta rectangular, que se origina desde la esquina sureste del patio. Está atravesado por una atarjea de encofrado de mortero, cubierto por lasas de pizarra y por un suelo de losas de arenisca. Al fondo del espacio se situaba la letrina propiamente dicha, sobre un altillo realizado con ladrillos. Al igual que el resto de estancias presentaba dos jambas de sillares de arenisca. El canal de la letrina cruza bajo el muro medianero y desemboca en la calle, habiendo sido trabajado con la atarjea de ésta (Fig. 15, 16, 17, 18).

- Finalmente, creemos que existe una crujía al oeste del patio ya que queda espacio en este lugar si conside-



5



6



6b



7



8



9



10



11

ramos la superficie que no ha sido descubierta de la sala sur.

En cuanto a las técnicas constructivas de la fase primigenia de esta gran casa, los muros están todos encofrados y rellenos de hiladas de piedras entre lechadas de cal; su construcción se realizó sin fosa, es decir, que se construía desde el nivel de suelo existente y posteriormente se rellenaban los espacios con tierra. Todos los vanos se realizaron con jambas de sillares de arenisca y casi todos ellos tenían mochetas (Fig. 19).

El nivel de los suelos se situó algo por debajo del alzado total de la mampostería y a continuación se levantaba el resto del muro con alzado de encofrado de tierra. El desarrollo de los muros se interrumpía en los vanos, aunque en la sala sur la jamba conservada se encuentra sobre la hilada inferior del muro (Fig. 20).

Fase 2

La segunda fase de la vida de esta casa trae consigo importantes reformas que cambiarán incluso parte de la organización de los espacios. Al igual que en la fase anterior sólo pudimos documentar estructuras pertenecientes al ámbito 2 (Fig. 21).

En el patio se realiza una nueva obra de andén fabricada con piedras en la cara interna y relleno de tierra; una laja situada sobre esta obra parece indicar el nivel de suelo del andén aunque es un elemento demasiado escaso y aislado como para darlo como totalmente seguro. La zona central estaba deprimida y tenía un suelo de mortero de cal (Fig. 22). Del patio arrancaban dos salidas de agua: una hacia el vano del pasillo de la crujía este, en dirección al ámbito 1, realizada con ladrillos y entubada con piezas de cerámica vidriada, y originada en la esquina sureste del andén (Fig. 23, 24, 25, 26); el umbral con la crujía este se realiza con piezas rectangulares de piedra arenisca alineadas en paralelo. La otra, era una tubería como la anterior pero sin obra, estando excavada en la tierra bajo pavimento y atravesaba el vano con la sala sur en dirección a la calle Victorio (Fig. 27, 28).

La sala sur refleja los cambios más importantes de los detectados en la excavación de las tres fases. Previamente a la realización del nuevo nivel de suelo, se realiza una fosa probablemente destinada a la extracción de tierra para la nueva obra; esta fosa es rellenada a continuación con escombros de la obra vieja y sobre todo ello se instala en primer lugar un preparado de fina

arena y después el nuevo suelo de mortero de cal, con una cota media de -1,80 m. Asimismo, esta crujía se amplía hacia el este y hace desaparecer la letrina, que ahora quedará amortizada (Fig. 29, 30, 31).

Por su parte, la sala intermedia resultó bastante destruida por la acción de una fosa y de una arqueta, siendo los restos conservados muy fragmentarios. De esta fase encontramos, no obstante, varios elementos que parecen formar parte de diversas reformas menores de la segunda fase: por un lado, un suelo de mortero de cal pintado en rojo (cota -1,95) (Fig. 32, 33); por otro, varios tabiques de ladrillo que forman espacios reducidos con suelos de yeso e incluso uno de pequeños cantos rodados (Fig. 34).

Por otro lado, la sala se ve reducida en su lado este con la construcción de un nuevo muro de tierra, el cual, posteriormente, sufrirá diversas reformas en bataches con ladrillos. Este muro no solo amortizó al primitivo muro de mampostería este sino también al muro norte, común con el pasillo en la fase anterior; no obstante, se sigue manteniendo un vano que comunicaría el pasillo con el patio del ámbito 1, lo cual queda reflejado en un pilar de ladrillo con mocheta en el nuevo muro de tierra (Fig. 35, 36).

Fase 3

Al contrario de lo que ocurrió con las fases precedentes, en esta tercera fase apenas tenemos restos del ámbito segundo, siendo el ámbito primero el que aporta la mayor parte de la información recogida durante la excavación. La organización del ámbito 1 es similar a la de la otra zona aunque presenta un patio de mayores dimensiones; tiene una crujía al norte, la crujía central entre los dos ámbitos y otra al este y, al contrario que el ámbito 2, el patio está adosado al muro medianero con la calle.

En el ámbito 1 los restos del gran patio pertenecen a un suelo de excelente calidad realizado con ladrillos dispuestos a sardinel y en espiga, con una banda perimetral en paralelo (Fig. 37, 38, 39); presenta algunas soluciones en el dibujo poco frecuentes o incluso desconocidas en la medina murciana como la resolución de una de las esquinas, con un cuadrado relleno de fragmentos (Fig. 40), o la invasión por parte de la espiga de la banda perimetral (Fig. 41). Restos de un fragmento de pavimento de ladrillo con una disposición distinta junto al muro sur del patio, nos hace plantearnos la pre-



12



13



14



15



16



17





19



20



21



22



23



24

sencia en este lado de una galería porticada que diera acceso a una planta superior (Fig. 42, 43).

El patio estaba comunicado con una sala al este a través de un vano situado en la esquina noreste, justo bajo la vertical del perfil este de la zona excavada (Fig. 44, 45); junto a éste había otro vano que daba acceso a una sala norte, la cual probablemente tuvo un vano geminado ya que la jamba detectada está muy esquina-da con respecto al eje central del patio; otro vano situa-do en la esquina noroeste comunicaba, desde las fases anteriores, con el ámbito 2.

Por último, en la esquina suroeste hubo una pequeña alberquilla que recogía agua del patio hacia una atarjea con salida a la calle (Fig. 46). Esta atarjea, de obra de ladrillo, se desarrollaba por un reducido espacio que debió de ser un zaguán que daba a la calle del lado sur (Fig. 47, 48). La presencia de restos de una fase más anti-gua en la atarjea nos lleva a plantearnos la existencia de este zaguán por lo menos desde la fase segunda de la casa.

Con los datos recogidos en el entorno del patio del ámbito 1 podemos esbozar una organización básica: sala rectangular en la crujía norte; otra sala menor en parte de la crujía este, con restos de suelo de mortero de cal; sala intermedia con dos fragmentos de suelo de mortero de cal (cota -1,61) (este suelo montaba en parte sobre el primitivo cimiento de mampostería por lo que creemos que el alzado en esta última fase era mucho más delgado); zaguán en la esquina suroeste; muro sur medianero con una calle, y un dato importan-te sobre las reformas que sufre la casa se encuentra en este muro sur, el cual, en la fase última y tal vez también en la intermedia, es desplazado casi medio metro para ganarle espacio a la calle. Este muro presentó una gran cantidad de reformas a modo de bataches tanto en obra de piedra como de ladrillo (Fig. 49, 50, 51).

En el ámbito 2 esta fase más reciente apareció prác-ticamente destruida en todos sus espacios excepto en el patio donde se conservó la mayor parte del alzado de un andén perimetral, realizado con una estrecha cara de mortero de cal, sobre una base de ladrillos en sardinel y relleno de tierra; posteriormente se realizaron algunas con refuerzos de ladrillos. Este andén, en la línea segui-da en la evolución de los andenes en época andalusí, es sensiblemente más ancho que el de la fase precedente (Fig. 52, 53).

En cuanto a la sala sur no pudimos identificar con claridad ninguna superficie que pudiéramos calificar como pavimento, aunque en el perfil oeste se aprecian

dos niveles con restos de yeso, con estratos de relleno de tierra con escombros finos, que tal vez formarían parte de dos etapas de pavimentos de esta tercera fase. En la ima-gen se pueden apreciar los dos niveles de suelo sobre el pavimento de la fase 2 (Fig. 54).

Por otro lado, hemos podido identificar un fenóme-no muy interesante que se producirá mucho tiempo después del abandono y destrucción de esta casa. Estando sus restos todavía visibles en la superficie, los muros de mampostería son desmontados literalmente para la extracción de piedra para nuevas construcciones, convirtiéndose de esta forma en verdaderas canteras en el interior de la ciudad. Una muestra perfecta de este hecho la hemos podido documentar en los muros de crujía y medianero sur de la casa, quedando reflejada en el perfil oeste la fosa que hubieron de realizar para extraer la piedra bajo el nivel de suelo existente en ese momento (Fig. 55).

LA CALLE

El tramo de calle que hemos podido documentar, con dirección oeste-este, se definió en la forma que nos ha llegado a nosotros con la construcción del edificio que denominamos 1, aunque por su lado sur ya existía una casa, la n.º 4, que le serviría de fachada; y tal vez la acera norte también estuviera determinada por la exis-tencia de otro edificio antiguo del que hemos detectado algún resto y que citábamos con anterioridad. Toda la acera norte documentada se corresponde con la obra del edificio 1, de mampostería en su fundación y de obra de ladrillo en las fases finales, con el estrechamien-to citado más arriba. La acera sur presenta una obra antigua idéntica a la del edificio 1, de mampostería, y otra más reciente perteneciente al edificio n.º 3 (Fig. 56).

La anchura de la calle es de 2,50 m y tiene una pro-fundidad de obra de entre 78 y 74 cm en el tramo exca-vado. El centro de su superficie está atravesada por una atarjea de encofrado de mortero, con cara en el interior e irregular en el exterior, con cubierta de lajas de piz-rra; la caída de aguas es de oeste a este y por tanto reci-biría vertidos desde la actual calle Victorio. A la nueva calle descubierta ahora vierten las atarjeas de los edifi-cios vecinos, realizadas éstas con técnicas tanto de enco-frado como de pared de ladrillos; la solución en las cubiertas es siempre la de las lajas de pizarra, tanto para la obra pública como para las privadas (Fig. 57, 58, 59).



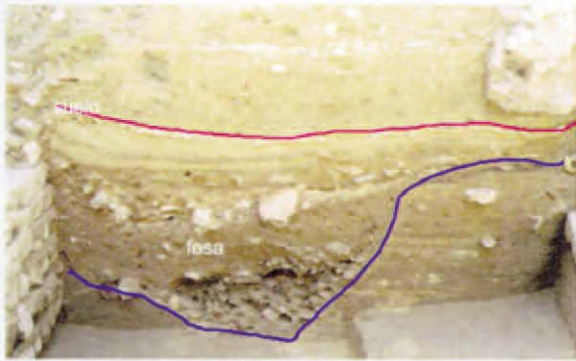
25



26



27



29



28



30



31



32



33



34



35



36



37



38



39



40



41



42



43



44



45



46



47



48



49



50



51



52



53



54



55



56



57

Exponíamos con anterioridad que la calle debió de formarse, con bastante probabilidad, en el momento de la construcción del edificio 1, pero hemos de señalar que el suelo más antiguo que hemos documentado perteneciente a la calle, reflejado en el perfil oeste, se asocia a la construcción del edificio n.º 3, bastante más tardío que los edificios 1 y 4, y por tanto con una cota muy superior a los suelos de las fases 1 y 2 del edificio n.º 1 (Fig. 60, 61). En el perfil oeste podemos ver en la parte inferior una primera serie de estratos de origen fluvial, todos ellos cortados por la fosa de construcción de la atarjea; en el centro, la fosa de reparación y limpieza que se abriría cada vez que se obstruyera; finalmente, una sucesión de suelos de la calle, el último de ellos de empedrado y que creemos que es de época bajo-medieval o moderna incluso. Tal como se puede apreciar en el perfil, los suelos de la calle en época islámica fueron de tierra y de escasa consistencia, hasta el punto de que no pudimos distinguirlos durante la excavación de este espacio (Fig. 62, 63, 64, 65).

EDIFICIO 3

Sobre los restos del edificio n.º 4 encontramos parte de una nueva obra que pertenece a una misma manzana. En ella distinguimos dos propiedades diferentes. Ambas están construidas principalmente con la técnica de encofrado de mortero de cal (Fig. 66, 67).

El espacio situado al interior del solar es un pasillo de planta rectangular, alargado, que conduciría probablemente a una casa, es decir, que estaríamos ante un zaguán. Está atravesado por una sólida atarjea de obra de encofrado y con cubierta abovedada de ladrillos dispuestos en aproximación de hiladas, rematados por lajas de pizarra; la salida a la calle es de obra de ladrillo con cubierta de lajas; la altura del cuerpo de la atarjea es de 38 cm en el inicio del zaguán y tiene una fuerte pendiente en el fondo de más de 35 cm en apenas 2 m de desarrollo (Fig. 68, 69).

Al inicio de esta estrecha estancia se encontró la base de un muro de ladrillo que debe de corresponder con una jamba que separaría el zaguán del resto de la casa y más concretamente del patio (Fig. 70). El suelo era de yeso y apareció bastante deteriorado encontrándose sólo en parte del espacio.

En la fase final, el umbral de la puerta a la calle estaba pavimentado con una fila de ladrillos sobre el cajón de encofrado (cota -1,46 m); a su vez, una de las jam-

bas se fabricó en ladrillo con la función de pilar después de haberse realizado una importante reparación de la esquina suroeste de esta pieza (Fig. 71, 72, 73). El muro este del zaguán presenta una gran cantidad de reparaciones en bataches por lo que creemos que su alzado original era de tierra.

Por otro lado, pudimos documentar una serie de reparaciones en las esquinas: la mencionada en el párrafo anterior es una obra de envergadura destinada a reparar una importante ruina generada en la esquina del edificio con la calle, y donde se puede apreciar claramente el corte efectuado en el encofrado y la nueva obra realizada con sillares de piedra arenisca (Fig. 74, 75).

El otro espacio de este edificio tiene fachada compartida con la actual calle Victorio (de la pensamos que ya existió en época islámica, muy probablemente cuando se urbaniza este barrio durante el siglo XII). Es de obra de encofrado pero, a diferencia de la otra estancia, aquí con seguridad el alzado es también de cajones de mortero, y por tanto mucho más consistente (Fig. 76); tuvo un suelo de yeso y tierra de factura endeble aunque apreció completo (Fig. 77), y se realizó sobre una potente capa de escombros que amortizaba los restos del edificio n.º 4 que le precedió (Fig. 78); el suelo se sitúa a partir del segundo cuerpo de encofrado. Sobre el uso de este reducido espacio, y descartadas las comunicaciones con los lados este, norte y muy improbable por el sur, creemos que se trata de una tienda, en línea con el carácter comercial que el zoco imprimiría a todo este entorno, y que por tanto la puerta de entrada se debe de encontrar en la fachada con la calle Victorio.

CONCLUSIONES

Los primeros edificios que se construyen en este solar lo hacen en un espacio de carácter periurbano, sobre niveles naturales formados por capas de sedimentos aluviales. Los escasos restos que hemos podido descubrir, dado que edificios posteriores se han dejado para su conservación, son de muros de tierra o adobe, sobre cimientos de mampostería de pequeñas piedras en algún caso. Los suelos en el denominado edificio 4 eran de mortero de cal en una estancia que consideramos tenía la función de sala rectangular norte ya que apareció pintada en rojo, condición muy habitual en casas de la medina murciana de los siglos XI y XII.

Posteriormente, en la mitad norte del solar se erige



58



59



60



61



63



62



64



65



66



67



68



69



70



71



72



73



74



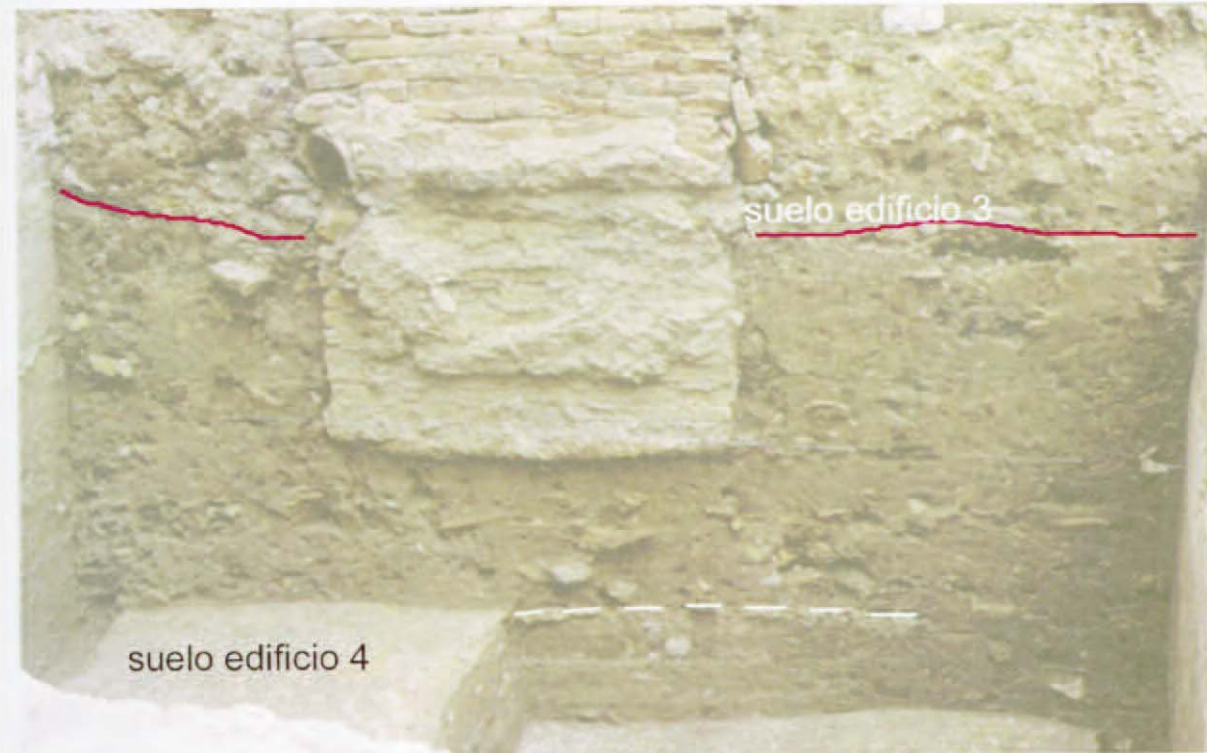
75



76



77



78

una importante casa que tenía al menos dos patios. Del ámbito 1, el de mayor superficie, apenas pudimos documentar el perímetro del patio y los vanos con otras tres crujías, al norte, este y una tercera de contacto con el ámbito 2. De este patio no encontramos restos de suelo de las fases antiguas; sin embargo, del último momento de vida de la casa, en el siglo XIII, se ha documentado un espléndido pavimento realizado con ladrillos en sardinel y espiga.

En el ámbito 2 hemos podido establecer tres fases que resumen la evolución constructiva del edificio. En la fase inicial, la organización se establece en torno a un patio presidido probablemente por un andén con un suelo de sillares de piedra arenisca. Este tipo de material se utilizó para pavimentos (documentado en la letrina) y sobre todo para las jambas de las puertas. Los muros originales de la casa en sus dos ámbitos fueron construidos con técnica de encofrado relleno de hiladas de piedra y lechadas de cal alternándose; el alzado debió de ser de tierra. Los muros exteriores y algunos de los interiores, como el que separa los dos ámbitos, son algo más anchos que los de crujía interiores. En la fase segunda se realizan reformas que afectaron a la distribución de espacios, con el traslado, por ejemplo, de la letrina y la ampliación de la anchura del andén del patio. En la tercera fase se confirma la tendencia de ensanchamiento de 1 andén en detrimento del espacio central. Así, en el ámbito 1 el suelo de ladrillo del patio debió de carecer de zona central deprimida.

Con la construcción de esta gran casa y de otro edificio justo enfrente del ámbito 1, de muros de idéntica técnica de fabricación, y previamente existente el edificio 4, encontramos ya definida la calle pública aparecida en el centro del solar. Este espacio está atravesado por una gran atarjea de obra de encofrado al que vierden las distintas atarjeas procedentes de los edificios que la bordean. Será una constante durante el periodo islámico que las cubiertas de estas infraestructuras sanitarias sean siempre de lajas de pizarra, aunque con el tiempo las paredes se realizarán algunas con tabiques de ladrillos, concretamente una de ellas perteneciente al siglo XIII. Mención aparte merece una atarjea perteneciente al edificio 3, datable en el siglo XII, construida con encofrado y con una cubierta de ladrillos en aproximación de hiladas y rematada con lajas de pizarra.

Sobre los restos del antiguo edificio 4, se construye ahora una nueva obra de la que formaría parte de una manzana con fachada a la actual calle Victorio. La

nueva construcción es de encofrado de mortero de cal tanto en el primer cajón de cimentación como, por lo menos, en el siguiente de alzado. El ladrillo se utiliza para un pilar de jamba. Los dos espacios excavados pertenecen probablemente al zaguán de una casa y a una tienda. Ambos tuvieron suelos de una mezcla de tierra y yeso sobre estratos de relleno de escombros. El zaguán albergaba la atarjea citada con anterioridad.

BIBLIOGRAFÍA

ALMAGRO GORBEA, A. (1987): "Planimetría de las ciudades hispanomusulmanas". *Al-Qantara*, VIII. Madrid, pp. 421-448.

Almería (1993): *Vivir en al-Andalus. Exposición de cerámica (ss. X-XV)*. Almería.

AZUAR RUIZ, R. (1981): "Apuntes para un ensayo de evolución crono-tipológica de la redoma hispanomusulmana". *II C.I.C.M.M.O.* Toledo, pp. 185-187.

AZUAR RUIZ, R. (1983): "Redomas hispanomusulmanas del Museo Arqueológico Nacional. Bases para su sistematización". *III Jornadas de Cultura Árabe e Islámica*. Madrid.

AZUAR RUIZ, R. (1989): *Denia islámica. Arqueología y poblamiento*. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert. Alicante.

BAZZANA, A. (1983): "La cerámica de uso común". *La cerámica islámica en la ciudad de Valencia (I), catálogo*. Valencia.

BERNABÉ, M., FERNÁNDEZ, F.V., MANZANO, J., POZO, I. y RAMÍREZ, E. (1989): "Arquitectura doméstica islámica en la ciudad de Murcia", en Flores Arroyuelo (ed.), *Murcia Musulmana*. Ediciones Almudí. Murcia, pp. 233-252.

BERNABÉ, M. y LÓPEZ, J.D. (1993): *El palacio islámico de la calle Fuensanta*. Murcia. Museo de Murcia.

CARMONA GONZÁLEZ, A. (1989): "Las vías murcianas de comunicación en época árabe". *Los caminos de la Región de Murcia*. Murcia, pp. 151-156.

CHALMETA, P. (1991): "Organización artesano-comercial de la ciudad musulmana". *La ciudad islámica*. Zaragoza, pp. 93-112.

EPALZA, M. (1991): "Espacios y sus funciones en la ciudad árabe". *La ciudad islámica*. Zaragoza, pp. 9-32.

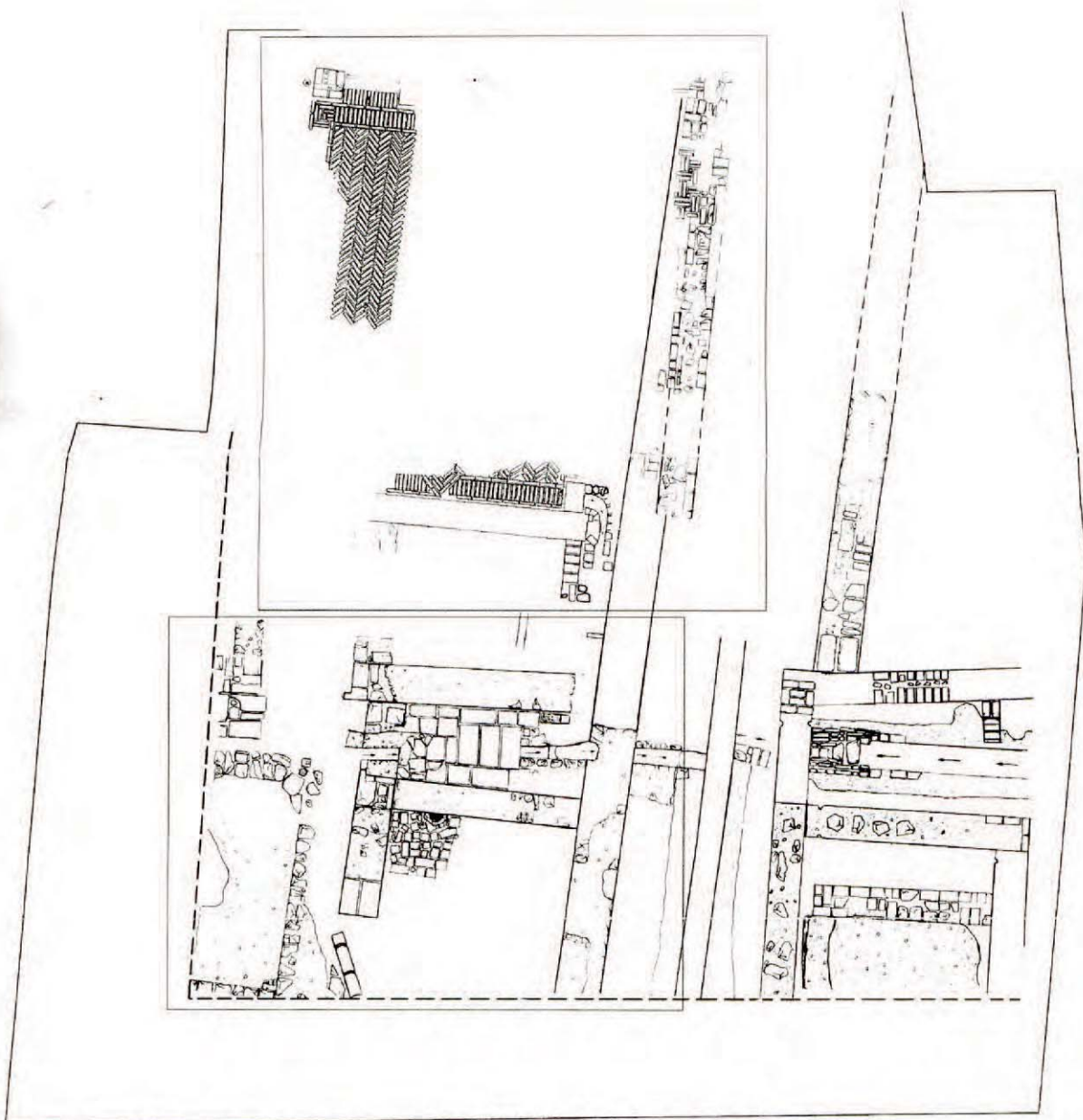
FUENTES Y PONTE, J. (1838): "Murcia antigua y moderna. Plano elemental", publicado en Roselló y Cano, *Evolución Urbana de Murcia*. Murcia, 1975.



EDIFICIO 1

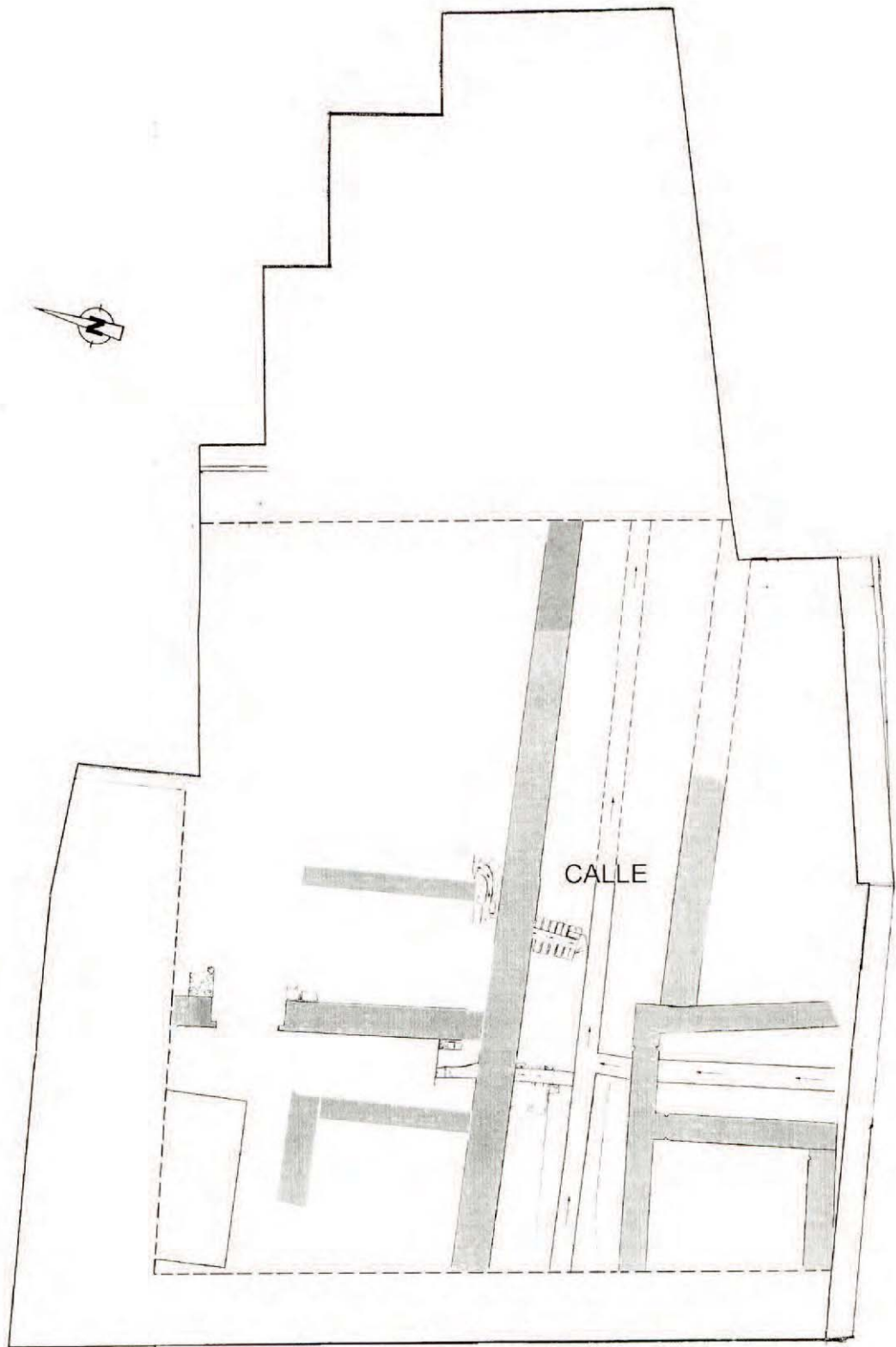
fase 1

fase 3

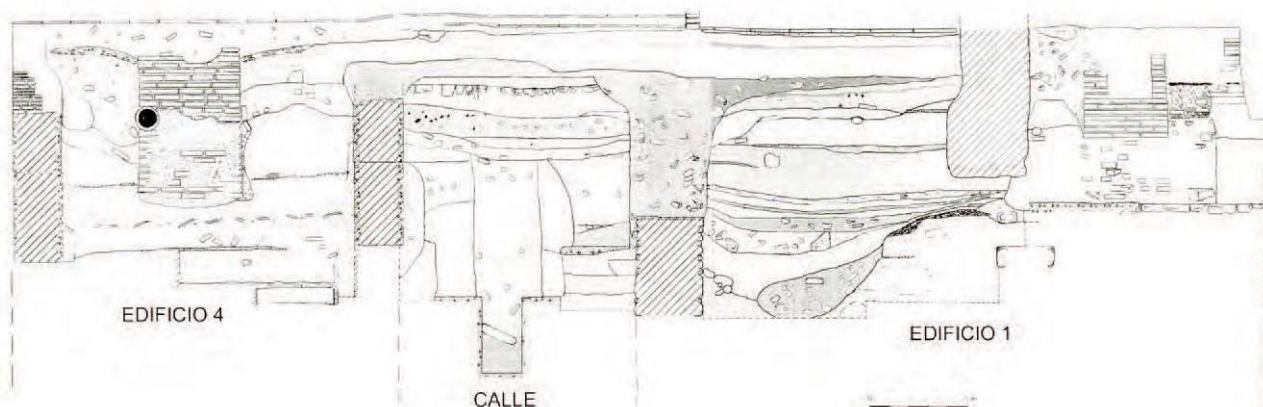


calle Victorio





calle Victorio



GARCÍA ANTÓN, J. (1989a): "Las murallas islámicas de Murcia", en Flores Arroyuelo (ed.), *Murcia Musulmana*. Ediciones Almudí. Murcia, pp. 199-213.

GARCÍA ANTÓN, J. (1989b): "Las rutas de Todmir". *Los caminos de la Región de Murcia*. Murcia, pp. 141-149.

GARCÍA ANTÓN, J. (1993): *Las murallas medievales de Murcia*. Universidad de Murcia.

GASPAR REMIRO, M. (1905): *Murcia Musulmana*. Zaragoza.

GISBERT, J.A. (1993): "Dániya y la villa de Dénia. En torno al urbanismo de una ciudad medieval". *Urbanismo medieval del País Valenciano*. Madrid, pp. 65-104.

GISBERT, J.A., BURGUERA, V. y BOLUFER, J. (1992): *La cerámica de Dániya-Dénia*. Alfares y Ajuares domésticos de los siglos XII-XIII. Valencia.

GÓMEZ MORENO, M. (1951): *El arte español hasta los almohades*. En *Ars Hispania*, III. Madrid.

JORGE ARAGONESES, M. (1966): *Museo de la muralla árabe de Murcia*. Madrid.

LERMA, J.V. (1990): "Ensayo de cronología". *La cerámica islámica en la ciudad de Valencia (II), estudios*. Valencia, pp. 163-168.

LEVI-PROVENCAL, E. (1982): "España musulmana. Hasta la caída del Califato de Córdoba. Instituciones y vida social e intelectual". *Historia de España*, t. V, dirigida por R. Menéndez Pidal. Madrid (3ª ed.).

LLUBIA MUNNE, L. y LÓPEZ GUZMAN, M. (1951): *La cerámica murciana decorada*. Murcia.

MANZANO MARTÍNEZ, J. (1993):

"Intervención arqueológica de urgencia en la muralla islámica de Murcia (C/ Cánovas del Castillo)". *Memorias de Arqueología 4*. Consejería de Cultura, Murcia, pp. 301-318.

MOLINA LÓPEZ, E. (1972): "La cora de Tudmir según al'Udri (s. XI)". *Cuadernos de Historia del Islam*, nº 3. Granada.

MUÑOZ LÓPEZ, F. (1999): *Excavación arqueológica en calle Polo de Medina, esquina con plaza Cardenal Belluga de Murcia*. Memoria de Excavación. Archivo de la Consejería de Cultura y Educación de Murcia.

MUÑOZ LÓPEZ, F. (1999): *Excavación arqueológica en calle San Antonio 19 de Murcia*. Memoria de Excavación. Archivo de la Consejería de Educación y Cultura de Murcia.

MUÑOZ LÓPEZ, F. (2000): *Excavación arqueológica en Plaza de Romea nº 3 de Murcia*. Memoria de Excavación. Archivo de la Consejería de Turismo y Cultura de Murcia.

NAVARRO PALAZÓN, J. (1986): *La cerámica islámica en Murcia*. Catálogo. Murcia.

NAVARRO PALAZÓN, J. (1986): *La cerámica esgrafiada andalusí de Murcia*. Casa de Velázquez, Serie Études et Documents, U. Madrid.

NAVARRO PALAZÓN, J. (1987): "Excavaciones arqueológicas en la ciudad de Murcia durante 1984". *Excavaciones y prospecciones arqueológicas*. Consejería de Cultura, Murcia, pp. 307-321.

NAVARRO PALAZÓN, J. (1990): "La casa andalusí en Siyasa: ensayo para una clasificación tipológica". *La casa hispano-musulmana, aportaciones de la arqueología*. Granada.

- NAVARRO PALAZÓN, J. (1991): *Una casa islámica en Murcia. Estudio de su ajuar (s. XIII)*. Murcia.
- NAVARRO PALAZÓN, J. (1993): "Murcia en el siglo XIII", plano editado en García Antón, *Las murallas medievales de Murcia*. Universidad de Murcia.
- NAVARRO, J., AMIGUES, F. y GARCÍA, A. (col.) (1986): "Arquitectura y Artesanía en la Cora de Tudmir", en Mas García (ed.), *Historia de Cartagena*. Ed. Mediterráneo. Murcia, pp. 411-485.
- NAVARRO, J. y GARCÍA, A. (1989): "Aproximación a la cultura material de Madinat Mursiya", en Flores Arroyuelo (ed.), *Murcia musulmana*. Ediciones Almuadí. Murcia, pp. 253-356.
- NAVARRO, J. y JIMÉNEZ, P. (1994): "Una nueva propuesta de investigación y gestión de yacimientos urbanos: la ciudad de Murcia". *III Seminario de Hª Medieval. Paisajes rurales y paisajes urbanos: métodos de análisis en Hª Medieval*. Zaragoza, pp. 157-203.
- NAVARRO, J. y JIMÉNEZ, P. (1997): *Platería 14. Sobre cuatro casas andalusíes y su evolución*. Serie excavaciones arqueológicas en la ciudad de Murcia. Murcia.
- RAMÍREZ, J. A. y MARTÍNEZ, J. A. (1996): "Murcia: una ciudad el siglo XI". *Verdolay 3*, Museo de Murcia, pp. 57-76.
- ROSSELLÓ, V.M. y CANO, G.M. (1975): *Evolución urbana de Murcia*. Murcia.
- ROSSELLÓ BORDOY, G. (1973): "Cerámica califal descubierta a Mayorca". *Mayorca Musulmana (Estudis d'arqueologia)*. Mallorca. pp. 173-182.
- ROSSELLÓ BORDOY, G. (1978): *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe en Mayorca*. Palma de Mallorca.
- RUBIERA, M.J. (1981): *La arquitectura en la literatura árabe*. Editora Nacional. Madrid.
- VALLVÉ BERMEJO, J. (1972): "La cora de Tudmir (Murcia)". *Al-Andalus*, XXXVII.
- VALLVÉ BERMEJO, J. (1979-80): "El reino de Murcia en la época musulmana" *Revista del Instituto Egipcio de Estudios islámicos de Madrid*, vol. XX. Madrid.
- ZOZAYA, J. (1980): "Aperçu general sur la céramique espagnole". *I.C.I.C.M.M.O.* París. pp. 265-296.

